

# UCA Actualidad



Visita de Mons.  
Jean-Louis Bruguès



Juramento y profesión  
de fe del Rector



Misa por la beatificación  
de Juan Pablo II

## Otros temas

PÁG. 15

Congreso de Doctrina Social de la Iglesia

PÁG. 15

Firma del convenio con el Hospital Británico

Otros acontecimientos del mes de mayo se incorporarán en el próximo número.

# Juramento de fidelidad y profesión de fe del Rector

Presidió la ceremonia el Arzobispo de Buenos Aires y Gran Canciller de la UCA, Cardenal Jorge Mario Bergoglio.



El Pbro. Dr. Víctor Manuel Fernández jura como Rector de la UCA sobre los Santos Evangelios, ante el Cardenal Jorge Mario Bergoglio, y el público presente en el Auditorio San Agustín.

El pasado 20 de mayo, en el Auditorio San Agustín del Campus de Puerto Madero, se realizó el juramento de fidelidad y profesión de fe del Rector de la Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA), Pbro. Dr. Víctor Manuel Fernández, quien presentó en la oportunidad un bosquejo del proyecto institucional que pondrá a consideración del Consejo Superior para que oriente su gestión durante los próximos cuatro años. Presidió la ceremonia el Arzobispo de Buenos Aires y Gran Canciller de la UCA, Card. Jorge Mario Bergoglio.

## Acompañamiento, buenos deseos y advertencias del Gran Canciller

El Cardenal Bergoglio expresó su acompañamiento al Rector en su juramento

de fidelidad a la Iglesia y transmitió los deseos del Prefecto de la Congregación para la Educación Católica, Cardenal Zenon Grocholewski, para que el Pbro. Dr. Fernández pueda llevar a cabo sus funciones, reconociendo con especial énfasis su capacidad de presidir. “Y cuando uno en la Iglesia tiene capacidad de presidir, hay que rezar por él para que la pueda cumplir”, aseveró el Gran Canciller de la UCA. En su alocución, el Card. Bergoglio manifestó: “El Señor Rector va a hacer su promesa de fidelidad, su profesión de fe. Es decir que va a poner el fundamento, va a declarar el fundamento de su servicio como Rector. Fe y fidelidad. Fe y fidelidad no sólo de él. También lo hará en nombre de toda la comunidad universitaria. Esta comunidad que está en camino de búsqueda de la verdad. Una verdad que no está encajonada o pues-

ta en ficheros, una verdad que no anda suelta. Una verdad que es epifánica y se manifiesta. Se manifiesta en un encuentro. Por eso la comunidad universitaria camina hacia ese encuentro.

La verdad no está sola, no existe sola. Siempre está con la bondad. Una verdad sin bondad es una bondad poco verdadera. Verdad y bondad van juntas. Y se muestran y resplandecen en la belleza. Camino de belleza, bondad y verdad es lo que hace una comunidad universitaria, amparada y fundamentada en esta profesión de fe.

A veces pensamos que la verdad son una serie de enunciados sueltos que están como colgados. Si una Universidad desemboca en una enseñanza de este tipo, fracasa. Y lo más que se puede prometer es formar intelectuales sin talento. También corremos el riesgo de pensar que la bondad que acompaña



Card. Bergoglio: "Acompañamos al Señor Rector en este juramento de fidelidad a la Iglesia".

la verdad propone una serie de normas éticas, nada más. También aquí, si una Universidad acepta esto fracasa, porque lo más que podrá lograr es formar eticistas sin bondad. La sociedad argentina esta intoxicada de intelectuales sin talento y de eticistas sin bondad. Cuando este hombre haga su juramento de fidelidad y su profesión de fe, nos estará diciendo que quiere que esta Universidad vaya hacia el encuentro de esa verdad epifánica que se manifiesta en su totalidad: verdad, belleza y bondad. Y eso en cada uno, en toda la comunidad. No uniformada, sino con esa gran diversidad que Dios siembra en los corazones de cada uno de nosotros. El gran autor de la diversidad es el Espíritu Santo, que desparrama diversidades; "carismas", dice San Pablo. Pero a la vez es el autor de la armonía en esta diversidad. Y así es la Iglesia. No

la Iglesia estática, uniformada, sino la Iglesia plena de diversidad armonizada con el Espíritu Santo. Esa es la tarea de conducción del Rector de la Universidad. Por eso, él empieza proclamando este fundamento que es su fe, proclamando que el Espíritu Santo debe estar en esta Universidad, proclamando que la verdad es un encuentro epifánico y que nos hace buenos y bellos y fundamentalmente verdaderos. Y esta será su finalidad y la finalidad de todos. Siempre existe el camino de la tentación, que hace que la diversidad sea atomización, división, peleas, etcétera. Siempre existe el camino del desprestigio de los demás, lamentablemente: la desinformación, la difamación, la calumnia. Siempre existe ese camino. En nuestra profesión de fe ese camino no vale. No cabe. Y ojalá que en la Universidad no quepa tam-

poco. Acompañamos al Señor Rector en este juramento de fidelidad a la Iglesia, que es madre, que es diversa pero armonizada en el Espíritu Santo. Y también en su deseo de fidelidad. Y acá transmito de una manera especial, porque me lo ha pedido, los deseos del Cardenal Grocholewski para que él pueda llevar a cabo esto que hoy la Iglesia dispone. Y además de sus buenos deseos, textualmente me dice: "el reconocimiento de su capacidad de presidir". Y cuando uno en la Iglesia tiene capacidad de presidir, hay que rezar por él para que la pueda cumplir." Concluidas sus palabras, el Card. Bergoglio escuchó la profesión de fe y tomó juramento sobre los Santos Evangelios al Pbro. Dr. Víctor Manuel Fernández, quien luego dirigió la palabra a los presentes.

### Mensaje del Rector: Primeras líneas de un proyecto institucional *(texto completo en la Web)*

"Queridos amigos, hace más de un año y medio que asumí a cargo del Rectorado de esta Universidad, y ahora, confiando en el discernimiento de la Iglesia, acepté completar un período de cinco años como Rector. Agradezco la confianza y el acompañamiento cercano del Gran Canciller y de los demás Obispos que me alentaron en este camino.

Ésta es una ocasión propicia para compartir con la comunidad universitaria las perspectivas que se abren a nuestra Universidad. Porque no tomo este acto como un asunto personal sino como un hito más en nuestra marcha institucional. (...)

Ya avanzamos tanto en la profundización de cuestiones de fondo como en la discusión acerca de asuntos prácti-



El Rector agradece enfáticamente la presencia de los tres Rectores anteriores -Mons. Alfredo Zecca, P. Domingo Basso O.P. y Mons. Guillermo Blanco-, indicio de la continuidad en el cambio.



El Rector es felicitado por su antecesor en el cargo, Mons. Zecca. A la derecha, el Secretario de la Nunciatura, Pbro. Robert Murphy, autoridades e invitados.

cos que no son menos importantes si se convierten en cauces de las convicciones más profundas.

Completada la autoevaluación institucional, y recogiendo todos los avances de la gestión anterior, estamos elaborando un borrador de proyecto institucional para cuatro años, en el cual ya se vislumbran algunos grandes ejes de trabajo:

### 1. Identidad y espíritu:

Se trata de definir quiénes somos y qué queremos ser en el contexto del mundo académico argentino. Lo que podemos anticipar es que estamos llamados a ser, sin lugar a dudas, un ámbito de pensamiento. Un lugar donde la gente tenga ganas de pensar, donde se experimente la íntima satisfacción de una sólida reflexión que llegue al corazón de la realidad. (...)

Cuando nuestros médicos enseñan e investigan en orden a curar a un enfermo, lo hacen con sólidas convicciones acerca del valor de la persona humana. Cuando nuestros comunicadores buscan modos más eficaces de llegar a la conciencia colectiva, lo hacen interpretando sapiencialmente cuál es el sentido más hondo de la comunicación humana. Cuando nuestros abogados discuten sobre leyes, no las entienden de un modo pragmá-

tico o positivista, sino como epifanía de la realidad profunda de las cosas. Pero hay bastante más que decir acerca de nuestra identidad y del espíritu que nos moviliza, porque nuestra vida comunitaria está ineludiblemente marcada por el mensaje de Jesucristo. Por eso me parece tan significativo que este acto sea presidido por el Evangelio. (...)

### 2. Integración:

Por una parte se trata de una integración *del saber*. Nosotros no admitimos una suma de saberes que simplemente coexisten pacíficamente y sobreviven uno al lado del otro. Aquí procuramos una visión integral de la persona humana, de la vida en sociedad, del mundo, que no se alcanza con una sola disciplina sino con todas ellas en constante diálogo. (...)

Pero la integración no es sólo integración de saberes o del saber, sino también e inseparablemente integración *de personas*, de ámbitos, de sectores, de grupos, de proyectos humanos. Creo firmemente que no es posible la integración del saber si no se afianza la comunión fraterna, si no se consolida la comunidad universitaria o la Universidad en cuanto comunidad. Sin dudas, eso no significará nunca que un sector prevalezca sobre otros, que un

interés domine sobre los demás, que un estilo o un tipo de lenguaje se vuelva hegemónico. (...)

Hay que aceptar el llamado de Dios a una conversión que cure todo deseo de eliminar al otro. Aquí tiene que renacer cada día el deseo de cuidar y de promover al otro como otro, sea un estudiante, un docente, un empleado o un directivo.

### 3. Enseñanza y formación:

El tercer eje de trabajo tiene que ver con la enseñanza y la formación, tanto de los alumnos como de los docentes. Nuestra identidad y la riqueza interdisciplinaria de nuestro pensamiento están al servicio de la formación de personas. Por eso, a la enseñanza y a la formación integral y profesional de nuestros alumnos se orienta la mayor parte de nuestros esfuerzos. Eso nos exige, en las actuales circunstancias, una particular atención a las carreras y planes de estudios, a su calidad, pertinencia y actualización.

Pero esto mismo supone un mayor esfuerzo en la formación continua de nuestros profesores. (...)

Al mismo tiempo, fieles a nuestra identidad y a nuestros ideales de integración del saber, necesitamos un renovado y creativo empeño en la formación humanista y cristiana. (...)



Los Vicerrectores Parselis y Balian firman el Acta de Juramento. A la derecha, parte del equipo de RR.II. Abajo, el Párroco de Gigena y familiares del Rector con el Cardenal. A su lado, el ex Rector, P. Basso O.P., junto a la Dra. Pereson y el representante del Centro Islámica.

# Algunos saludos

MONS. EDUARDO MIRÁS

Rosario, 16 de mayo de 2011

Al Pbro. Dr. Víctor Manuel Fernández  
Rector de la Pontificia Universidad Católica Argentina  
"Santa María de los Buenos Aires"  
Av. Alicia Moreau de Justo 1300  
1107 Ciudad de Buenos Aires

Estimado amigo:

He recibido con profunda alegría la invitación a participar de la ceremonia de tu Juramento como Rector de esta Universidad, y de la Profesión de Fe que corresponde a tan importante cargo.

Como no me será posible asistir personalmente el viernes 20 de mayo, quiero hacerme presente con esta nota, para hacerte llegar mi felicitación y congratularte con toda la Universidad por este merecido nombramiento. Conociendo tu probada capacidad académica y tus dotes de gobierno, tengo la seguridad de que tu rectorado redundará en bien de nuestra Alta Casa de Estudios.

Recibe mis cordiales saludos y la seguridad de mi plegaria por tu gestión. Dios te bendiga siempre.

**Mons. Eduardo Mirás**  
Arzobispo Emérito de Rosario  
Miembro de la CE para la UCA

Buenos Aires, 15 de mayo de 2011

CONFRATERNIDAD ARGENTINO JUDEO CRISTIANA

Señor Rector de la  
Universidad Católica Argentina  
Víctor Manuel Fernández

Estimado y querido amigo:

Con enorme regocijo, el que surge desde el corazón mismo de quienes nos sentimos hermanos, deseamos hacerle llegar a Ud. nuestras más calurosas felicitaciones por el Juramento y Profesión de Fe correspondientes al cargo de Rector de la Pontificia Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires, que pronunciará el viernes próximo ante la Comunidad Universitaria.

Sabemos el compromiso que ello implica, pero sabemos también que el cargo que le ha sido conferido será ejercido por quien ha demostrado a lo largo de todo su camino, una trayectoria y una ética estrechamente vinculada a los valores cristianos que son compartidos por el Pueblo de la Alianza.

Reciba nuestros más cordiales saludos.

*Confraternidad Argentina  
Judeo Cristiana*

CARDENAL JORGE MEJÍA

Roma, 20 de mayo de 2011

Querido Tucho:

El día de tu juramento, quisiera que supieras desde ya, que te acompaño de corazón y que te encomiendo y encomiendo tu misión ya comenzada, con las responsabilidades personales, eclesiales y comunitarias generales que ella implica. El Señor esté contigo y con tu espíritu, mediante el Suyo, desde ahora y para siempre mientras dure tu misión.

Abrazos fraternos y sentidos.

**Cardenal Jorge Mejía**  
Roma

MONS. MARCELO SÁNCHEZ SORONDO

Roma, 18 de mayo de 2011

P. Víctor Manuel Fernández

Querido amigo:

Ante la noticia de tu nombramiento, deseo hacerte llegar mis más sinceros augurios, asegurándote al mismo tiempo mi oración por tus intenciones. Te saludo fraternalmente en Cristo sacerdote.

**Mons. Marcelo Sánchez Sorondo**  
Ciudad del Vaticano

MONS. JEAN-LOUIS BRUGUÈS

Roma, 17 de mayo de 2011

Estimado Padre:

Le expreso mi más cordial alegría por su nombramiento como Rector. La tarea que ya venía realizando como Rector ad interim será ahora oficializada, incorporándose al insigne grupo de los hombres que han ocupado tan digno servicio eclesial.

Aprovecho la ocasión para reiterarle el testimonio de mi sincera estima y de profesarme de su Reverencia devotamente en el Señor.

**Monseñor Jean-Louis Brugues**  
Secretario General de la  
Congregación para la Educación Católica

MONSEÑOR ARIEL TORRADO MOSCONI

Santiago del Estero, 19 de mayo de 2011

Estimado Padre:

Por la presente quiero expresarte mis más sinceras felicitaciones por tu juramento de fidelidad en la designación como Rector; y aprovecho la presente para agradecer profundamente el servicio que esa prestigiosa casa de altos estudios viene brindando en bien de la formación académica de sus alumnos, del acompañamiento a las distintas iniciativas de la Iglesia, especialmente en el ámbito de lo social y de lo cultural, contribuyendo de esta manera en gran medida, para el bien de nuestra patria.

Estoy convencido que tu profundidad en la reflexión teológica, tu eficiente capacidad de gestión, tu fidelidad al Magisterio de la Iglesia y las muchas cualidades humanas que te adornan posibilitarán un excelente desempeño en este servicio eclesial, continuando la tarea encomiable y abnegada de tus predecesores en ese importante cargo.

**Mons. Ariel Torrado Mosconi**  
Obispo Auxiliar de Santiago del Estero

RABINO ABRAHAM SKORKA

Buenos Aires, 19 de mayo de 2011

Estimado amigo:

Agradezco sinceramente que le UCA me haya invitado al acto en el que realizará el juramento y la profesión de fe correspondientes al cargo de Rector de esta alta casa de estudios. Dado que dicho acontecimiento se llevará a cabo, con la ayuda del Señor, en el inicio del Shabat, no podré estar físicamente junto a Uds. Tenga por seguro que sí se hallarán allí mis pensamientos y sentimientos.

Le remito por la presente mis felicitaciones y elevo mis invocaciones para que Él, que te ha concedido entendimiento, sapiencia y fe al corazón del hombre, guíe sus pasos. Que el Eterno te conceda fuerza y valor, aquello que demandó de Josué cuando asumió el cargo de líder del pueblo, para que tus valores puedan por siempre signar tus actos en todo lo que has de encarar, en tiempos tan difíciles, complejos y escasos de espiritualidad.

Con el afecto de siempre.

**Rabio Abraham Skorka**  
Rector del Seminario  
Rabinico Latinoamericano

COMISIÓN EPISCOPAL DE PASTORAL SOCIAL

Buenos Aires, 19 de mayo de 2011

Señor Rector de la  
Pontificia Universidad Católica Argentina  
Pbro. Dr. Víctor Manuel Fernández

Apreciado Padre Víctor:

Llego a vos por medio de estas líneas felicitándote sinceramente por tu asunción al frente de la UCA. Estoy seguro que vas a cumplir una misión importante y como sos un hombre espiritual no te va a faltar la asistencia del mismo Espíritu.

Te tengo muy presente y te pido disculpas por no poder acompañarte personalmente. También va mi gratitud por lo que ha significado la UCA en el Congreso de Rosario.

Fuerte abrazo y mi oración.  
En Jesús y María.

**Mons. Jorge Casaretto**  
Presidente de la Comisión Episcopal de Pastoral Social  
de la Conferencia Episcopal Argentina

#### 4. Investigación:

Nuestra identidad como lugar de pensamiento interdisciplinario a la luz de la fe no significa una obstinada repetición de contenidos. Necesitamos una búsqueda comunitaria que estimule el pensamiento en las diversas disciplinas y nos renueve y actualice constantemente. Por eso, inmediatamente después de la formación debe hacerse presente una pasión por la investigación. (...)

Por ello nos interesa especialmente que, en mayor o menor medida, según las posibilidades de cada uno, todos los docentes investiguen. Nuestro ideal es el de contar con una comunidad de docentes que crezca constantemente en el conocimiento y que precisamente por eso pueda transmitir a sus alumnos la pasión por la verdad y el ansia de crecimiento en el saber.

Esto reclama ciertas reformas que nos debemos, pero también un mayor esfuerzo para buscar alianzas, recursos y fuentes alternativas de financiamiento. En esta Universidad todo lo que ingresa se invierte en educación, y el 80% de lo que ingresa se gasta en sueldos, con lo cual queda poco margen para proyectos ambiciosos de investigación. Se vuelve indispensable una tarea de búsqueda de recursos.

La investigación también es un lugar de integración del saber, de diálogo entre fe y razón y de profundización teológica. (...) Sueño con proyectos *comunitarios* de investigación que produzcan resultados significativos como fruto de una escucha del otro y de una fecunda interrelación. (...)

Quiero agradecer de corazón a los docentes que, con una honda y generosa vocación, son capaces de unirse a otros en diversos grupos de investigación, aunque eso no les signifique un mayor ingreso económico. ¡Cuánta, cuánta entrega gratuita!

#### 5. Presencia pública y diálogo con la cultura:

Siguiendo con nuestro proyecto, el último gran eje que se está perfilando es el diálogo de la Universidad con la cultura y su compromiso con la sociedad, su responsabilidad social. Se trata de acrecentar nuestra presencia pública, pero de la manera



Pbro. Dr. Víctor M. Fernández.

que nos propuso tan insistentemente Juan Pablo II, es decir, bajo la forma de "diálogo con la cultura". (...)

Es verdad que el diálogo con la cultura se inicia en la misma Universidad. Cuando un docente de sesenta años dicta clases a un alumno de dieciocho, se produce allí un intenso y apasionado diálogo entre dos culturas. Además, en la misma Universidad ya se realiza un fecundo encuentro entre la fe y las diversas ciencias que trabajan con sus propios métodos. Es más, podemos decir que ese diálogo debe realizarse ante todo dentro de cada uno de nosotros.

Pero el diálogo también debe sacarnos *fuera* de las paredes de la Universidad y de nuestros círculos a veces demasiado cerrados. (...)

Si no queremos hablar trasnochadamente al vacío, tenemos que reconocer que no basta decir verdades, sino también entrar en abierta conversación con todos, y en todo caso lograr expresar de tal modo nuestras propias verdades que puedan volverse muy significativas para el pueblo, para la sociedad concreta.

Por otra parte, si queremos ser una verdadera "Universitas", nuestros interlocutores no pueden ser solamente los sectores ilustrados y acomodados de la sociedad. En ese caso, veríamos sólo una parte de la realidad. Porque los pobres, los sufrientes, los excluidos, desde esa experiencia peculiar del límite, ven cosas. Ellos desde su perspectiva perciben aspectos de la realidad que no se captan tan claramente desde las situaciones de comodidad y de seguridad. Éste es el sentido de mi preocupación por acrecentar el compromiso social de la UCA. (...)

Pero en este camino del diálogo y la presencia, escucho frecuentemente una excusa que nos paraliza. Se dice que podríamos conformarnos y que-

darnos tranquilos aquí, porque nuestro compromiso con la sociedad y con los pobres consiste simplemente en "ser nosotros mismos". Por lo tanto, habría que dedicarse sólo a pensar y a investigar y dejar lo demás a los políticos, a los trabajadores sociales o a otros organismos de la Sociedad civil. Pero esa respuesta rápida estaría disolviendo completamente el principio de solidaridad, e implicaría un tremendo riesgo de endogamia, abulia y empobrecimiento. La perspectiva del diálogo con la cultura, en sus diversas manifestaciones, hace a la identidad misma de una Universidad. (...)

Queremos ser, en el corazón de la sociedad, una suerte de manantial de pensamiento vivo, de creatividad, de dinamismos sociales, de renovación y de utopía. Como ha dicho el Papa Benedicto, la Iglesia está "abierta a la verdad, de cualquier saber que provenga", y "acoge, recompone en unidad los fragmentos en que a menudo se encuentra, y se hace su portadora" (CV 9).

No hay que engañarse: no hay verdadera experiencia sapiencial en el miedo, la huida, la autopreservación, el encierro cómodo en el grupo de amigos que piensan igual. La experiencia sapiencial es abierta y en continua transformación.

\*\*\*

Finalmente, quiero expresarles que creo en el Espíritu Santo, que es vida, potencia de amor en el mundo, fortaleza y empuje. Bajo su aliento necesitamos acoger la renovación que reclamó la Conferencia de Aparecida: la propuesta de orientar todo como una misión para el bien de los demás.

En medio de este mundo que nos encierra en la búsqueda de comodidades e intereses mezquinos, que nos aísla y que nos asfixia también a los creyentes, atrevámonos a recuperar el sueño de la fraternidad abierta, del reconocimiento del otro, del servicio generoso y gratuito, de la salida de sí, de la misión esperanzada. Esa renovación debe llevar también a abandonar toda estructura que ya no sea cauce de vida, de crecimiento, de fecundidad (cf. DA 365). Ya en *Ex Corde Ecclesiae* se sostenía que "las Universidades católicas están llamadas a una continua renovación" (ECE 7). Hagámoslo juntos bajo el impulso del Espíritu."

# Visita oficial a la UCA de Mons. Jean-Louis Bruguès

El Secretario General de la Congregación para la Educación Católica mantuvo un encuentro con directivos de la Universidad y dio una conferencia abierta, a la que asistieron autoridades, profesores, alumnos y administrativos.



Arriba, Mons. Bruguès responde las preguntas elaboradas por el Consejo Superior de la Universidad. Abajo, Nicolás Gorbhoff y Carlos Muñiz antes de comenzar el encuentro del día 23 de mayo. A su lado, Mons. Bruguès saluda al Maestro Guillermo Scarabino.

Especialmente invitado por la Pontificia Universidad Católica Argentina, el lunes 23 de mayo pasado por la mañana, Mons. Jean-Louis Bruguès se reunió en el Microcine del Edificio San José del Campus de Puerto Madero con los miembros del Consejo Superior de la UCA encabezados por el Rector, Pbro. Dr. Víctor Manuel Fernández, y los Vicerrectores de Asuntos Académicos, Económicos e Institucionales, Dra. Beatriz Balian, Dr. Horacio Rodríguez Penelas y Lic. Ernesto Parselis. También se hallaban presentes directivos de unidades académicas y administrativas de las distintas Sedes de la Universidad. El propósito del encuentro fue establecer un diálogo informal, en el que Mons. Bruguès respondió a una serie de preguntas preparadas por el Consejo Superior.

El martes 24 de mayo, en horas de la tarde, tuvo lugar en el Auditorio Juan Pablo II de nuestra Universidad una

conferencia abierta ante toda la comunidad universitaria.

## Preguntas del Consejo Superior a Mons. Bruguès

Antes de iniciar el diálogo, Monseñor Bruguès se dirigió a los directivos presentes con estas palabras:

***“En primer lugar, quisiera agradecer la invitación, y también quisiera reafirmar mi confianza al Rector, a Don Víctor Manuel Fernández, a quien puedo repetir mi confianza completa. No sólo la mía personal sino además la confianza de la Congregación para la Educación Católica.”***

- El Rector le transmite a Mons. Bruguès una pregunta del Consejo Superior, luego de aclarar que se trata de un diálogo informal y que no se espe-

ran respuestas completas o rigurosas: ***“Le pedimos que nos ofrezca su perspectiva acerca de lo que significa hoy ser una Universidad y también sobre lo que significa ser una Universidad Católica.”***

- “Con respecto a esta pregunta, debería dar una conferencia completa. Cuando enseñaba, los estudiantes me preguntaban: “¿qué significa esta palabra, universidad? El consejo que daba era siempre volver a la etimología. Universidad tiene dos sentidos: es la apertura por curiosidad, con humanismo, a la amplitud de lo que puede alcanzar el espíritu humano. Universidad es curiosidad para todo. Entonces, el primer rasgo de la Universidad Católica es su curiosidad. En francés, hay un dicho que dice que “nada de lo que es humano te puede dejar intranquilo [...] Se reconoce que hay una búsqueda de excelencia, que es el rasgo principal de la educación católica. La apertura a lo

universal es confirmada por la característica de "católica". Católico tiene dos sentidos: en griego, es precisamente apertura a lo universal. Una Escuela Católica o una Universidad Católica no son una escuela o una universidad sólo para católicos; son abiertas a todos los que están buscando una excelencia del saber, del conocimiento, de la ciencia. Abierta a todos, pero en primer lugar a los que no tienen un nivel social suficiente. Es decir, la primera meta de la Universidad Católica es permitir a la gente de menos cultura, por motivos económicos, sociales, etc., llegar a la excelencia del saber. Es una universidad abierta a todos.

Católico tiene un segundo sentido: pertenencia a una religión en particular, y es la religión católica. Entonces, son dos criterios que tenemos

**portancia de este diálogo para la vida de la Universidad?"**

- "El Papa Juan Pablo II empezó hablando de Nueva Evangelización. Decía que la cultura era el medio principal de la Nueva Evangelización. La consecuencia para mí es que la Iglesia tiene que estar presente dentro de la cultura, no sólo para aprender, descubrir, fomentar esta cultura, sino también para ser un centro de elaboración de la cultura en la sociedad. El problema que conocemos en Europa es una Iglesia separada, aislada. Es una lástima que la sociedad que enfrenta la Iglesia en particular padece una debilidad. El arte es el refugio de la cultura cuando el pensamiento está atravesando un desierto espiritual. Es una opinión personal. Para mí, la Universidad Católica es un lugar de encuentro entre Iglesia

produce nada. En cambio, si el mejor centro de investigación se pronuncia al mismo tiempo sobre el plano científico o sobre el plano filosófico-teológico, eso puede cambiar la situación. Por eso, la excelencia es la condición para ser oído, escuchado, dentro de la sociedad. La debilidad del pensamiento es para mí el motivo más profundo de la imposibilidad de ser escuchado dentro de la sociedad actual. Para mí, la excelencia es la mejor presentación ante la amenaza de aislar a la Iglesia."

- Fernando Ortega, Decano de la Facultad de Teología: **"En ECE se da mucha importancia a la búsqueda de una integración del saber, una perspectiva teológica, el diálogo entre la fe y la razón y una preocupación ética. Dentro de la amplitud que tiene el tema, ¿qué aspectos considera que convendría**



El lunes 23, Mons. Brugués escucha atentamente a los directivos que se encuentran presentes en el Microcine del Edificio San José del Campus de Puerto Madero.

que manejar muy bien: el criterio de la profesionalidad y el criterio de la confesionalidad. Este segundo criterio podría tener dos niveles: el primero sería la confesionalidad de la fe. Entonces, la Universidad Católica es una universidad donde se aprende a confesar la fe en Dios. Pero la fe es siempre propuesta, no impuesta. Es una opción que respeta la libertad. El segundo nivel de la confesionalidad sería aprender la cultura cristiana. La formación de la fe es una opción, mientras la cultura cristiana es una obligación. Es algo que todos los estudiantes, a pesar de sus convicciones personales -católicos, protestantes, musulmanes-, tienen que aprender dentro de la Universidad Católica. Tienen que aprender necesariamente lo que significa la cultura cristiana."

**- "¿Cómo se entiende hoy la presencia pública de la Universidad Católica en diálogo con la cultura y cuál es la im-**

y sociedad. Quisiera que todos dentro de la Iglesia queden convencidos de que la Universidad Católica o la Escuela Católica se encuentran en la primera etapa de la Nueva Evangelización. La profesión de docente es una profesión difícil, pero para mí es la más linda profesión del mundo; es la profesión en la cual el corazón es un acto de esperanza, en la cual el futuro vale la pena. Los jóvenes valen la pena."

- Rubén Revello, Director del Instituto de Bioética: **"¿Cómo hacer para lograr esta mayor presencia en una sociedad que no siempre quiere escuchar lo que la Iglesia tiene para decir?"**

- "La palabra de la Iglesia puede recuperar su sitio natural dentro de la sociedad si esta palabra viene pronunciada por una persona, un grupo, etc., de excelencia. Por ejemplo, cuando se habla de Bioética, si no hay médicos católicos de alto nivel, y si se pronuncian sólo los filósofos o los teólogos, eso no

**subrayar teniendo en cuenta el actual contexto cultural?"**

- "He trabajado con el Papa actual durante 18 años, como miembro de la Comisión Teológica Internacional. Estudiando las intervenciones del Papa actual, me parece que hay dos hilos conductores. El segundo es el hilo conductor de la belleza. Este Papa es un enamorado de la belleza e intenta compartir con la gente este amor por la belleza. El primer hilo conductor, por su importancia, es el diálogo entre fe y razón. Podemos decir que la Modernidad se construyó sobre un acto de fe en la razón. Una Modernidad de la cual el acto fundador es la razón, que ahora pierde su esperanza, su confianza en la razón. Es una Modernidad perdida a sí misma. La meta del Papa es, recuperando la confianza dentro de la razón, salvar a la Modernidad a pesar de sí misma. Este diálogo de fe y de razón es una perspectiva amplia, pero se nece-

sitan lugares más reducidos, yo diría laboratorios, donde se pueda aprender, evaluar el diálogo entre fe y razón. Para mí, la Universidad es un laboratorio.”

- Horacio Rodríguez Penelas, Vicedecano de Asuntos Económicos: **“En las familias, hay dificultad de transmitir el mensaje cristiano. ¿Podría darnos una sugerencia sobre cómo recuperar la transmisión de la tradición?”**

- “Para mí, el desafío más importante es que la cultura actual no quiere hacer memoria. Una persona que perdió su memoria no sabe ni quién es y no sabe naturalmente dirigirse. Pero lo que vale para una persona vale también para una sociedad. Una sociedad donde no se cuida la memoria es una sociedad donde no se cuida el gusto, el sabor del futuro. Cuando desaparece la enseñanza de la historia, cuando desaparece la cultura general, desaparece para las nuevas generaciones la posibilidad de descubrir motivos de generar alienatos de porvenir. Las Escuelas Católicas y las Universidades Católicas deberían ser lugares donde hay una veneración por la memoria, veneración que ya no existe en las familias. Pero no con motivos conservadores o de restauración de una perspectiva fracasada, sino la memoria como posibilidad de futuro. El gusto de la memoria como educación para el futuro.”

- Doctor Corona, Decano de Filosofía y Letras: **“¿Qué valor positivo podría tener la Posmodernidad para una vida universitaria, una Universidad Católica?”**

- “No sé si existe la Posmodernidad, o sólo es la Modernidad que continúa su desarrollo. La Modernidad se presenta como un humanismo, una exaltación de la persona o del individuo humano conferido como un absoluto. El aspecto positivo es que el individuo puede ser una persona humana. El papel de la Iglesia es presentarse como abogado de la persona humana, dentro del individualismo general. El lenguaje es el punto clave del diálogo o de la ausencia de diálogo entre la Iglesia y la sociedad. La persona moderna es una persona que tiene un idioma natural pero tiene que aprender un idioma nuevo. Esta estructura vale también para la teología. La teología tiene un idioma tradicional y también tiene que aprender idiomas nuevos. Pero siempre sin perder el idioma original. El papel de la teología es siempre un papel

de traducción, pero no de olvido.

Por ejemplo, se dice que hoy en día no se puede entender bien el concepto de naturaleza. Pero la gente hoy presenta una aspiración hacia la naturaleza. El tema de la naturaleza llega a ser un tema dominante de la vida política. ¿Cómo se puede construir un puente? Eso me lleva hacia el Pontífice, una persona que construye puentes. El Magisterio de la Iglesia se presentaba como magisterio para toda la sociedad, pero con la Modernidad hemos asistido al nacimiento de nuevos magisterios y el magisterio más importante hoy es el magisterio de los medios de comunicación. Pero dentro de una sociedad, sólo puede haber un Magisterio. Si existen dos magisterios habrá entre ellos una lucha, una confusión. Cuando los medios presentan las cosas de un modo que no favorece el mensaje de la Iglesia, no lo hacen porque no están de acuerdo con tal y cual punto de vista de la Iglesia, sino que quieren descalificar a la Iglesia como posible magisterio dentro de la sociedad.”

- Gabriel Limodio, Decano de Derecho: **“Dentro de las Universidades Católicas, hay personas que se sienten libres de tomar distancia crítica respecto de ciertas cuestiones, que el Papa ha llamado valores no negociables. ¿Existe una manera hoy de entender las Universidades Católicas haciendo fuerte una identidad, aun respetando este marco de libertad?”**

- “Se trata de un problema de deontología. Es decir, de moral, de ética profesional. Criticar forma parte de la vocación del espíritu humano. Criticar es una etapa necesaria para la concreción de un pensamiento personal. En primer lugar, la crítica parece necesaria. Pero hay una crítica que es compatible con la profesión y también es una condición del ejercicio de la profesión. Es de tipo deontológico. Es normal criticar para entender mejor, para profundizar. Pero si la persona presenta una crítica negativa, es decir, que impida a los estudiantes llegar a una conclusión positiva del mensaje moral de la Iglesia, entonces es una falta profesional y puede justificar en algunos casos más graves ciertas medidas. Hay profesores que no son católicos y que presentan una visión positiva del mensaje de la Iglesia, y algunos profesores que se dicen católicos que presentan una visión negativa.”

- Dr. Luis Anaya, Decano de Paraná: **“Se puede proceder de dos maneras: desde abajo, partiendo de la experiencia humana; o desde arriba, partiendo del misterio de Cristo. ¿Se puede decir que hay uno más efectivo en la contemporaneidad que el otro?”**

- “La juventud no se presenta como un grupo compacto. Son más bien grupos extremadamente variados. Entonces, se necesita flexibilidad de parte de la Iglesia. La Iglesia necesita flexibilidad hacia los distintos grupos, para adaptarse a ellos tales como estos se presentan.”

- Dr. Pablo Sudar, por la Sede de Rosario: **“¿Cómo se inserta la Universidad Católica en el contexto de la Nueva Evangelización?”**

- “El Papa actual habla mucho sobre la verdad, pero hay que añadir que es un tema que desapareció dentro de la filosofía. Es un tema que parece completamente aislado. No hablan de la verdad los filósofos. Tampoco los hombres políticos, porque la mentira forma parte de la estrategia política. ¿Los médicos tienen que decir la verdad a los enfermos? Cuando nace un chico o una chica con una inseminación artificial, el niño o la niña ¿tienen derecho a conocer la verdad, tienen que conocer a su padre genético o a su madre genética? La problemática de la verdad es una problemática que aparece completamente dejada de lado por la sociedad moderna, por distintos motivos. ¿Por qué lo hace el Papa? (hablar de la verdad). Porque la verdad supone la razón. Sólo la razón tiene la capacidad de mirar a cierto nivel. Hablar de verdad supone un acto de fe en la razón humana. La problemática de la verdad aparece como un ejemplo más del diálogo entre fe y razón. El problema es éste: ¿cómo se puede hablar de verdad si no hay un hambre de verdad, un deseo de verdad, un apetito? Por eso, se supone que hay que despertar el hambre de verdad, antes de presentar a la verdad en sí. Precisamente, el objetivo de la Nueva Evangelización es despertar el hambre de la verdad. El hambre se puede despertar también desde el ámbito filosófico.”

- Dr. Joaquín Migliore, del Instituto de Cultura Universitaria: **“La Iglesia a veces ha separado la formación intelectual de la formación moral. ¿Cómo presentar este elemento de la inteligencia en una cultura plural?”**

- "Michel Foucault habló sobre la ética. Él presentó una hipótesis muy interesante. En el campo moral, se presentaron dos modelos: el modelo del código, en el cual la pregunta principal es: ¿qué tengo que hacer para respetar la ley, el código? El segundo modelo es el de la estética de sí mismo, en el cual la pregunta principal es: ¿qué tengo que hacer para llegar a mí mismo, a la plenitud de las dimensiones de la vida? Los dos modelos tuvieron un papel dominante, uno tras otro. Durante la Antigüedad, tenían un valor equivalente. A principios de la Historia de la Iglesia, el segundo modelo tuvo un papel dominante. Cuando nació la Modernidad, desde el siglo XVI y hasta el presente, el modelo del código desempeñó un papel casi de exclusividad. Por eso, lo que se llama hoy en día crisis de la moral no es una crisis. Es la desaparición del papel dominante del modelo del código. El nuevo modelo ahora no debería ser la repetición de un modelo antiguo, sino un modelo posmoderno de la construcción de sí. Una frase muy sencilla dice que la moral consiste en pasar de las virtualidades a la virtuosidad definida. Pero este modelo todavía no existe, hay que inventarlo. El desafío de la moral hoy en día es crear un modelo nuevo -todavía no se hizo- que tiene que ser un modelo de la virtud, no presentado como un modelo antiguo, una regresión histórica, sino un modelo de virtud que se debe imaginar, crear hoy en día."

- Rector: **"Algunas preguntas recibidas tienen que ver con la relación entre lo local y lo universal, y quieren recoger al respecto su experiencia como francés."**

- "La situación de las Universidades Católicas en Argentina o en América Latina es mucho mejor que la de las francesas. Desde hace un siglo, desde la separación de la Iglesia y el Estado

(en Francia), se observa una lucha, a veces abierta y otras veces escondida, pero siempre viva. El Estado francés tiene el monopolio del reconocimiento de los títulos académicos. Pero las cosas están cambiando. Desde hace diez años, empezó el Proceso de Bologna, sobre todo con la firma de la Convención de Lisboa, por el cual el objetivo es la posibilidad de pasar de un país a otro para los docentes y estudiantes. Y eso supone que los títulos siempre sean equivalentes. El Estado francés firmó este acuerdo, en el cual aceptaba perder algún día este monopolio de los títulos. La Santa Sede firmó también la Convención de Lisboa. Entonces, el día 18 de julio de 2008, la Santa Sede firmó con el Estado francés un acuerdo histórico. Un acuerdo recíproco de los títulos académicos. Esto es algo inédito desde la época napoleónica.

Pero hoy nadie podría ver una Universidad francesa católica llegando al nivel de las Universidades Católicas Latinoamericanas. Vuestra situación me llena de orgullo. Cuando viajo -lo que sucede a menudo-, siempre presento a las Universidades Católicas Latinoamericanas como ejemplo. Han conseguido una combinación difícil pero llamativa entre la búsqueda de la excelencia profesional y la preocupación de encarnar a la fe y a la cultura católica en la sociedad."

- Rector: **"Aquí hay varios investigadores. ¿Podría decirnos cuál es el lugar que usted le asigna a la investigación dentro de una Universidad Católica?"**

- "Dentro de la línea profesional de un docente, existe una tensión en el hecho de enseñar y el de investigar. Dado el nivel general de las Universidades Católicas en el mundo, yo diría que el nivel de la investigación no es suficiente. Mi consejo es consagrar más tiempo y

recursos a la investigación. La excelencia de la cual hemos hablado durante esta charla depende naturalmente de los nuevos lenguajes, y esto para mí se alimenta fundamentalmente de la profundidad de la investigación. Pero sé perfectamente que el costo de la investigación es muy elevado para esta universidad que, a diferencia de otras como la Católica de Chile, no recibe subvenciones públicas."

## Presentación de Mons. Bruguès por parte del Rector (Martes 24)

**Antes de la conferencia abierta que Mons. Bruguès dio en el Auditorio Juan Pablo II, el Rector le dio la bienvenida al distinguido visitante y reseñó brevemente su trayectoria:**

"En nombre de toda la Universidad, doy una cordial bienvenida a Mons. Jean-Louis Bruguès, Secretario General de la Congregación para la Educación Católica. Al recibirlo con afecto y con una honda disposición para escucharlo, queremos expresar de algún modo nuestra sentida comunión con la Iglesia universal presidida por el Santo Padre, Benedicto XVI.

Monseñor Bruguès nos hablará sobre "El futuro del Cristianismo. Algunas cuestiones en este inicio de milenio", y ello en el marco de la Cátedra "Octavio Nicolás Derisi", creada por la Facultad de Filosofía y Letras para promover la reflexión sobre la obra de Santo Tomás, en contexto y en diálogo con la cultura contemporánea.

Pues bien, hoy nos toca a nosotros, concientes de que el devenir de los hechos de la historia y sus verdades son, en particular para el creyente, mociones del Espíritu, ser lúcidos respecto de lo que viene del pasado



Mons. Bruguès junto al Rector, antes de su conferencia del martes 24. A la derecha, el público colmó el Auditorio Juan Pablo II para escuchar sus palabras.

y que hoy se muestra con nuevo rostro y promete un futuro. Como Tomás de Aquino y con él veamos qué nos pasa, qué nos ha pasado como cristianos, y desde allí tratemos de avizorar cómo debemos recibir y preparar el futuro y cómo deberíamos obrar en él.

En su medida, Tomás supo sumergirse en fuertes tensiones de su tiempo. Su genio supo advertir, “por debajo de todo” -autores, teorías, creencias, hechos...- una sutil armonía. Su armónico genio fue algo suyo propio, pero se apoyaba en la confianza de que el Espíritu

conduce la historia. Así, el mismo Tomás -y por cierto no sólo él- nos mueve a echar, en nuestro hoy, la mirada y la imaginación creadora movida por el amor hacia el futuro que se insinúa, tal como nos lo sugiere el título de la conferencia que vamos a escuchar.”

# El futuro del Cristianismo

## Algunas cuestiones en este inicio de milenio

El siguiente texto reproduce algunas ideas de la exposición del Secretario General de la Congregación para la Educación Católica, Mons. Jean-Louis Bruguès, realizada el 24 de mayo en el Auditorio Juan Pablo II del Campus de Puerto Madero de la UCA. La versión completa de su disertación puede consultarse en la página Web de nuestra Universidad: [www.uca.edu.ar](http://www.uca.edu.ar).

“Me gustaría empezar dando las gracias a los organizadores de esta conferencia, en particular al Rector, Padre Víctor Manuel Fernández, al cual quisiera presentar la felicitación y la enhorabuena de la Congregación para la Educación Católica. Gracias a su invitación puedo descubrir in situ una Universidad de la cual he oído hablar mucho, la Pontificia Universidad Católica Argentina. Mi presencia aquí hoy quiere ser un signo de apoyo por parte de nuestra Congregación a la espléndida tarea que se está cumpliendo en todas las dimensiones de esta Universidad. Saludo con gusto a todos los que trabajan en ella, capellanes, profesores, estudiantes, personal administrativo, etc. (...)

Interrogarse sobre el futuro del Cristianismo podría denotar quizás una inquietud e, incluso más aún, un cierto desasosiego. (...)

Ésta es, en todo caso, la opinión de numerosos observadores de la sociedad actual. En efecto, podemos presentar algunos datos estadísticos no demasiado esperanzadores, que muestran, por lo menos en los países de la vieja Europa, como si toda tendencia se encontrara orientada a la baja de una manera constante. (...)

**Pues bien, yo quisiera sostener un punto de vista diferente esta tarde.**

(...) J. Habermas, antiguo maestro de la Escuela de Frankfurt, aparece como una referencia obligada en la comprensión de la secularización. En un reciente artículo, Habermas explica que los sociólogos se están dividiendo.

(...) El modelo norteamericano, donde la extrema modernidad no ha disminuido, de ninguna manera, el porcentaje de las personas comprometidas en el ámbito religioso, tendería a no aparecer más como una excepción, de tal manera que se acabaría convirtiendo en el modelo normal de las sociedades del mañana. Según esta perspectiva revisionista, el modelo europeo es el que tendería a convertirse en la excepción. (...)

No sé si la tolerancia es una virtud, pero estoy seguro de que ella constituye la actitud de base para las sociedades secularizadas en las cuales vivimos. (...)

En este caso, hay dos corrientes que se enfrentan, algo que es manifiesto en los Estados Unidos:

- La primera corriente encuentra su origen en una forma de neo-kantismo. La ley política no debe considerar más que al individuo y favorecer el reconocimiento de los derechos universales, válidos no sólo en un país, sino en todas las sociedades del planeta. Esta ley constituye una especie de leit-motiv de las diplomacias occidentales, con éxitos diversos. (...)

- En la segunda corriente creen, como los primeros, en los derechos del hombre, pero explican que un derecho no puede ser formulado de manera abstracta, de manera universal. Este derecho se expresa en el interior de una cultura dada. Para respetar el derecho mismo, conviene, por tanto, respetar su formulación cultural. Esta corriente es denominada en algunas

ocasiones “contextualismo”. (...) La comunidad debe apelar a la participación activa de todas las comunidades que la componen, comenzando por las comunidades religiosas, ya que la religión ha conformado el corazón de la cultura. (...)

La batalla será evidentemente dura, porque los partidarios de la secularización defenderán arduamente su visión con uñas y dientes; pero ¿no resultaría posible resistir el movimiento de la historia! (...)

Si ensanchamos nuestra mirada, podemos observar un retorno del prestigio social de las religiones en numerosos países. (...)

Sería sorprendente que este cambio no produjera efectos en el interior de la misma Iglesia Católica, llevándonos a plantear nuevas cuestiones, algo que yo quisiera hacer ahora.

La tesis que quisiera sostener aquí es que existe una línea de división, pudiera ser incluso de ruptura, ciertamente variable de un país a otro, entre lo que yo llamaría una “corriente de compromiso” y otra llamada “corriente de contradicción”.

La primera hace observar que existen valores de fuerte densidad cristiana en la secularización, tales como la igualdad, la libertad, la solidaridad, la responsabilidad, y que, por tanto, existe la posibilidad de hacer compromisos con ella y de encontrar campos de cooperación. Esta corriente reclama la apertura al mundo, tal y como lo habría querido el último Concilio, el cual esperaba de esta apertura la relajación

de las tensiones existentes -entre Iglesia y mundo- y que se pudiera construir, de esta manera, una nueva armonía entre la sociedad y el Cristianismo. La segunda corriente que ha tenido su origen en los años '80, piensa, al contrario, que este "compromiso" ha provocado una disolución de la identidad cristiana. Sostiene que, en este momento, la tarea más urgente es la de redefinir el ser cristiano, partiendo de nuevo desde el centro de la fe. Constata, dicha corriente, que las diferencias con la sociedad civil se hacen cada vez más notables, sobre todo en el campo de la ética (el aborto, la eutanasia, el "matrimonio" homosexual, el consumismo). Los continentes se van progresivamente alejando. En consecuencia, esta corriente propone un "modelo alternativo" al ahora dominante, y acepta jugar el papel de una minoría contestadora. La Iglesia debe volver a ser un signo de contradicción. La primera de estas corrientes ha sido dominante en el período post-conciliar. Ha alimentado la matriz ideológica de las interpretaciones que se han impuesto a finales de los años '60 y durante la década de los '70. Las cosas se han invertido a partir de los años '80, especialmente -aunque no de manera exclusiva- bajo la

influencia del Papa Juan Pablo II. (...) Cada corriente posee virtudes innegables. Cada una presenta también sus propios riesgos. En un caso, la disolución, en el otro, el repliegue. (...)

Al llegar a este punto donde nos encontramos, podemos comprender que, si bien la fe permanece en el dominio de la conciencia personal, la religión, por su parte, no encuentra otro lugar para su expresión más que en el espacio público. Los Apóstoles predicaron por las calles y las plazas. San Pablo se manifestó en la Acrópolis de Atenas. Negarle un espacio público constituye, en realidad, condenarla a la asfixia. Me parece que, desde hace alrededor de veinte años, la Iglesia ha elegido como propio campo privilegiado de expresión pública la cultura, la voz de la inteligencia. También en este punto, el cambio es verdaderamente extraordinario. (...)

El retorno consiste en lo siguiente: la Modernidad se fundó sobre el triunfo de la razón humana, desembarazada de los atavíos religiosos y metafísicos. Sin embargo, después de Auschwitz, esta razón ha conocido un "eclipse", si queremos usar las palabras de Horkheimer y la Escuela de Frankfurt. Pues bien, la Iglesia propone nada más y nada menos que salvar la Mo-

dernidad a pesar de ella misma, rehabilitando la fuente de su propio impulso, la razón. (...)

Es, pues, una oportunidad inmensa el tener un Papa intelectual, cuya envergadura es reconocida por los nombres de mayor relieve (recordemos el famoso diálogo con Habermas, poco antes de su elección a la Sede de Pedro, precisamente sobre el tema de la Modernidad). El actual Pontífice defiende con pasión la reconciliación entre la razón y la luz divina. La razón dominante es una razón cuyos márgenes son demasiado estrechos, ya que queda reducida al método experimental. Para que pueda ejercer verdaderamente su magisterio, ella debe mirar, más allá de las realidades penúltimas, hacia aquellas últimas que son verdaderas." (...)

Finalmente, Mons. Bruguès se refirió a la esperanza, y concluyó: "Si la tarea de redescubrimiento de la eternidad es verdaderamente la tarea de toda la Iglesia, ella, según creo, debe encontrarse en la primera fila de las preocupaciones de aquellos que, como ustedes, están encargados de pasar el relevo y de formar. Recordar los caminos de la esperanza. En términos más propios de la secularización: volver a enseñar a nuestras sociedades a creer en su propio futuro."



Arriba, Mons. Bruguès diserta sobre "El futuro del Cristianismo". A la derecha, el ilustre visitante con el Secretario Académico, Dr. Santiago Bellomo, y el Padre Scampini. Abajo, entregan recordatorios a Mons. Bruguès la Dra. Beatriz Balian y el Dr. Néstor Corona.

# Misa en acción de gracias por la beatificación de Juan Pablo II

Fue presidida por el Gran Canciller de la UCA, Cardenal Jorge Mario Bergoglio.



Arriba, imágenes del audiovisual sobre el Pontificado de Juan pablo II. Abajo, el Card. Bergoglio junto al Rector en la misa, a la que asistieron autoridades, empleados, profesores y alumnos.

La Pontificia Universidad Católica Argentina realizó el 4 de mayo pasado, apenas tres días después de la ceremonia oficial en Roma, una misa en acción de gracias por la beatificación de Juan Pablo II. La misma tuvo lugar en el auditorio que lleva el nombre del Sumo Pontífice y fue presidida por el Gran Canciller de la UCA y Arzobispo de Buenos Aires, Cardenal Jorge Mario Bergoglio. Asistieron autoridades académicas, profesores, alumnos de las distintas Facultades y del Colegio Secundario "Santo Tomás de Aquino" -cuyo coro realizó la celebración-, empleados administrativos y numeroso público.

La apertura del encuentro estuvo a cargo del Rector quien remarcó que en esta ocasión la intención es detenerse ante la vida de Juan Pablo II, su experiencia de fe y su testimonio del Evan-

gelio. El Pbro. Fernández subrayó la coherencia en la valoración de la persona humana y el espíritu contemplativo del Papa: su capacidad de mirar más hondo, no sólo cuando contemplaba a Dios, sino también cuando contemplaba los hechos de la historia o cuando salía al balcón -y nadie lo veía- para mirar a la gente que pasaba, y rezar por cada uno de esos peregrinos. Por último, el Rector pidió a Juan Pablo II que "nos de una mano, para que también nosotros en la vida de todos los días y aun en la tarea, podamos vivir este espíritu de entrega contemplativa y renunciemos a separar la vida privada del don de sí en el trabajo. Que Dios nos ayude a vivir así el Evangelio y a evangelizar con nuestra propia vida."

A continuación, se proyectó un documental con imágenes del Papa y testimonios de argentinos que tuvieron

ocasión de compartir diversos momentos con él. La realización técnica estuvo a cargo de Pablo Gaiazzi. Los testimonios pertenecieron al Obispo de San Isidro, Mons. Jorge A. Casaretto; el Director de la Cátedra Juan Pablo II, Marco Gallo; el Párroco y Director de Prensa del Arzobispado de Buenos Aires, Padre Gustavo Boquín, y un participante de las Jornadas Mundiales de la Juventud, Luciano Russo. Concluida esta parte del acto, comenzó la misa en acción de gracias.

## Homilía del Cardenal Bergoglio "Modelo de coraje apostólico"

"La afirmación de Jesús es fuerte. Dios no envió a su hijo para juzgar al mundo sino para que el mundo se salve por Él. Es el corazón misericordioso del Padre que sale a buscar en la persona de su



El coro de alumnos del Colegio Santo Tomás y numerosos jóvenes participaron de la emotiva celebración.

Hijo a todos, para que todos se salven. Es un mensaje de salvación y de luz. Lo hace sencillo y, sin embargo, hubo gente y hay gente y habrá gente que prefiere la tiniebla, que prefiere encerrarse en sí misma, que prefiere la suficiencia. Y es tal ese apego a sí mismo, la cerrazón de sí mismo, que no ven la luz; es como un enamoramiento de la tiniebla. Eso le pasaba a esos sumos sacerdotes, llenos de envidia. Pese a ver el milagro, no lo aceptaban. Era tal la adhesión a la trampa interior que tenían, que preferían todas las pasiones que clausuran a la apertura a esa luz que no vino nunca a condenar, sino a salvar.

El beato Juan Pablo conocía de esto, conocía porque lo había vivido en su patria bajo regímenes totalitarios. Era la cerrazón a la misericordia de Dios. Era el drama de la conciencia aislada, sin Dios, sin salvación. Y por eso él optó por imitar lo que hizo Jesús: salir del seno del Padre, enviado hacia fuera. Optó por imitar lo que hicieron los apóstoles: salir a predicar. Y no se

quedó encerrado en la "estructura" de la Iglesia.

Ahí percibió el aire fresco de la realidad, el aire fresco de los pueblos que clamaban por justicia, por salvación, por santidad, por bondad. Y ese diálogo con los diversos pueblos le mantuvo el corazón fresco. Y lo salvó de una Iglesia puertas adentro, lo salvó del drama que hombres y mujeres de la Iglesia suelen vivir tantas veces, el de la autorreferencialidad. Una Iglesia, una institución, una universidad autorreferencial, no misionera. Con todos los piojos y las alimañas propios de la autorreferencialidad. Con todos los miasmas y aires viciados de las cosas encerradas.

Él tenía muy en claro que la Iglesia tenía que salir, que él tenía que anunciar el nombre de Cristo afuera. Y que podía pasarle lo que le pasa a cualquier hijo de vecino que sale a la calle: accidentarse. Y se accidentó; lo accidentaron. Pero también tenía muy en claro que era preferible una Iglesia accidentada a una Iglesia en-

ferma. Y rechazó la Iglesia encerrada y enferma, para salir a los países.

Es un modelo de pasión por las periferias del mundo, es un modelo de celo, de coraje apostólico. Creo que nos puede venir bien a nosotros como institución, mirando su vida, hacernos la pregunta: ¿hago que esta institución sea cada vez más misionera en el mensaje que da y la verdad que transmite, y la bondad que contagia, y la belleza que presenta y que atrae, o prefiero el enroscarme, engendrando internas que enferman y que dañan y que empiojan la vida? Creo que este sano examen de conciencia nos puede hacer bien, generando la actitud que nos enseñó la vida de este hombre que llegó a la santidad. Nos puede hacer bien para decirnos a nosotros mismos: *es mejor que nos accidentemos por salir a llevar el nombre de Jesús, que quedarnos enfermos por encerrarnos en las mezquindades y pequeñeces del conventillo. Que Él nos conceda esta gracia.*



La misa en acción de gracias por la beatificación de Juan Pablo II tuvo momentos de profunda solemnidad.

# La UCA en el Congreso de DSI



Más de 1.500 participantes asistieron a la apertura, donde hablaron Mons. Mollaghan, el Card. Turkson y Mons. Casaretto (derecha).

La UCA participó activamente como co-organizadora en el Primer Congreso Nacional de Doctrina Social de la Iglesia, realizado del 6 al 8 de mayo en el Campus Rosario de nuestra Universidad. Encabezados por el Rector, Pbro. Dr. Víctor Manuel Fernández, concurrieron al mismo directivos, profesores, investigadores y alumnos de las distintas Sedes, quienes intervinieron en las actividades generales y grupales. El Congreso fue convocado por la Conferencia Episcopal Argentina (CEA) y organizado por la Arquidiócesis de Rosario, la Comisión Episcopal de Pastoral Social, la Comisión Nacional de Justicia y Paz de la CEA y la UCA. Su objetivo fue generar aportes desde distintos sectores, guiados por la Doctrina Social de la Iglesia (DSI), para promover políticas públicas que garanticen el cuidado de la vida, el de-

sarrollo integral y la erradicación de la pobreza como prioridad nacional del Bicentenario 2010-2016.

Con la presencia de más de 1.500 personas, se desarrollaron en el Teatro El Círculo de Rosario la apertura del Congreso y las conferencias centrales, en las que expusieron el Presidente del Pontificio Consejo "Justicia y Paz", Cardenal Peter Turkson, y el Obispo de San Isidro y Presidente de la Comisión Episcopal de Pastoral Social, Mons. Jorge Casaretto. El Rector de nuestra Universidad, Pbro. Dr. Víctor Manuel Fernández, ofreció una meditación sobre la esperanza, que se encuentra en la contratapa de este número.

En la Sede de nuestra Universidad tuvieron lugar las distintas mesas temáticas, integradas por participantes de todo el país. Por la UCA, estuvieron presentes también directivos, profe-

sores, investigadores y alumnos de las distintas Sedes. El Dr. Florencio Hubeñak participó en nombre del Rector en el equipo organizador del Congreso. Al concluir el encuentro, el Obispo de Gualaguaychú, Mons. Jorge Lozano, leyó el mensaje final: "Hacia una nueva imaginación de la justicia y la solidaridad", en el cual los Obispos argentinos convocaron a los participantes a difundir la Doctrina Social de la Iglesia y a "contribuir a la elaboración de políticas públicas, como una opción preferencial por los pobres". Asimismo, Mons. Lozano y los miembros de la Comisión Episcopal de Pastoral Social, Obispos Eduardo Martín (Villa de la Concepción del Río Cuarto) y Oscar Sarlinga (Zárate-Campana), realizaron una síntesis de los aportes de las 20 mesas temáticas que se desarrollaron a lo largo del Congreso.

## Convenio de cooperación UCA - Hospital Británico

La UCA tiene su Hospital Escuela en el Hospital Británico, hecho destacado por la CONEAU en su resolución 643/10 durante el proceso de reacreditación, como una de las más importantes fortalezas de la Facultad de Ciencias Médicas.

En este ámbito se cursan todas las materias del ciclo clínico-quirúrgico, que en la actualidad está en su cuarto año. Para dichos fines, nuestra Universidad se comprometió hace dos años a la construcción de una "Unidad Docente" constituida por aulas e instalaciones auxiliares para las



Autoridades de ambas instituciones asistieron a la firma del convenio, que rubricaron el Rector de la Universidad y el Presidente del Hospital Británico.

actividades específicas de todas las materias de los tres últimos años de la carrera de Medicina de la UCA.

Para cumplir con este proyecto, el 27 de mayo último, el Rector de la UCA, Pbro. Dr. Víctor Manuel Fernández, y el Presidente del Hospital Británico, Dr. Francisco Eduardo Fernie, junto con el Director Médico de dicho Hospital, Dr. Ángel J. Yebara, firmaron el Convenio de Cooperación, Usufructo y Uso de dichas instalaciones, que estarán finalizadas en un plazo aproximado de doce meses.

# Espiritualidad para la esperanza activa

El siguiente es el texto completo de la meditación sobre la esperanza ofrecida por el Rector en la apertura del Primer Congreso Nacional de Doctrina Social de la Iglesia, realizado en Rosario, donde la UCA participó como co-organizadora.

“Ofrezco sólo unas breves palabras de esperanza. Porque todos saben por experiencia que a veces una tarea no brinda las satisfacciones que uno desearía, los frutos son reducidos y los cambios son lentos. También puede pasar que el corazón se cansa de luchar porque se busca a sí mismo. Entonces, uno no baja los brazos, pero ya no tiene garra, le falta pasión. No es el cansancio feliz y sereno de quien se entregó por amor, sino un cansancio interior, desalentado. Así, el Evangelio, que es lo más hermoso que tiene este mundo, queda sepultado debajo de muchas excusas.

Por eso es sano acordarse de los primeros cristianos cargados de alegría, de coraje en el anuncio, y capaces de una gran resistencia activa. Las circunstancias del Impero Romano no eran favorables al anuncio del Evangelio, ni a la lucha por la justicia, ni a la defensa de la dignidad humana. Pero siempre está la debilidad humana, la búsqueda enfermiza de sí mismo, el egoísmo cómodo. Eso está siempre, con un ropaje o con otro, porque viene del límite humano. Entonces, no digamos que hoy es más difícil. Sólo hay que atreverse a ese vértigo que nos saca de la normalidad. En segundo lugar, hay que identificarse con la propia misión, reconocerse a sí mismo como marcado a fuego por esa misión de iluminar, bendecir, vivificar, levantar, sanar, liberar. Allí aparece la enfermera de alma, el docente de alma, el político de alma. Pero cuando uno separa la tarea por una parte, y la propia privacidad por otra, todo se vuelve gris.

Además, hay que recordar que el mundo ha sido creado por un Dios bueno, y que es en sí mismo bueno. Esa bondad básica no ha sido completamente destruida por el pecado. El bien siempre tiende a volver a brotar y a difundirse. Cada día en el mundo renace la belleza, que resucita transformada a través de las tormentas de la historia. Los valores tienden siempre a reaparecer de nuevas maneras, y el ser humano ha renacido muchas veces de lo que parecía irreversible. Por eso, cuando en el mundo todavía alguien dice la verdad aunque eso le perjudique, eso nos da esperanza. Cuando alguien renuncia a algo por el bien de otros, reaparece la confianza. Pero detrás de eso está Jesús resucitado. La fe es también creerle a Él, creer que es verdad que nos ama, que es capaz de intervenir misteriosamente, que no nos abandona, que saca bien del mal con su poder y con su infinita creatividad.

Es creer que Él marcha victorioso en la historia “en unión con los suyos, los llamados y elegidos y fieles” (Ap 17, 14). Creámosle al Evangelio que dice que el Reino de Dios ya está presente en el mundo, y está desarrollándose aquí y allá, de diversas maneras. Como la semilla pequeña que puede llegar a convertirse en un gran árbol (Mt 13, 31-32). Como el puñado de levadura, que fermenta una gran masa (Mt 13, 33) y crece en medio de la cizaña (Mt 13, 24-30). Por eso siempre puede sorprendernos gratamente. Ahí está, viniendo, luchando por florecer de nuevo. La resurrección de Cristo puede provocar por todas partes brotes de ese mundo nuevo. Aunque se los corte, vuelven a surgir, porque la resurrección del Señor ya ha penetrado la trama oculta de esta historia, porque Jesús no ha resucitado en vano. No te quedes al margen de esa marcha de la esperanza viva.

Como no siempre vemos esos brotes, nos hace falta una certeza interior. Es la convicción de que Dios puede actuar en cualquier circunstancia, también en medio de aparentes fracasos, porque “llevamos este tesoro en recipientes de barro” (2 Co 4, 7). Esto es lo que se llama “*sentido de misterio*”. Es saber con certeza que quien se ofrece a sí mismo a Dios por amor y de ese modo se entrega, seguramente será fecundo (Jn 15, 5). Esa fecundidad es muchas veces invisible, inaferrable, no puede ser contabilizada. Uno sabe que su vida dará

frutos, pero sin pretender saber cómo, ni dónde ni cuándo. A veces es como cuando se produce una pequeña grieta en un dique inmenso. Tarde o temprano va a caer, aunque no lo veas. Pero fuiste parte. No se pierde ninguno de tus trabajos realizados con amor, no se pierde ninguna de tus preocupaciones sinceras por los demás, no se pierde ningún acto de amor a Dios, no se pierde ningún cansancio generoso, no se pierde ninguna dolorosa paciencia. Todo eso queda dando vueltas por el mundo como una fuerza de vida. Entonces, nunca te canses de ser bueno. Aprendé a descansar en la ternura de los brazos del Padre, y seguí adelante.

Pero nunca hay que olvidar que nuestra esperanza es activa. Necesita canales de creatividad para la fuerza transformadora de Jesús resucitado. Además, para resolver los problemas comunitarios y sociales, el Espíritu Santo requiere una cooperación comunitaria. No bastan individuos santos y entregados, hacen falta redes comunitarias. Por eso juntos es más fácil.”



Pbro. Dr. Victor Manuel Fernández, Rector de la UCA.